

1205

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 21 de noviembre, 2025

ISSN-3061-7391

el cronista

Un diplomado para un oficio histórico

Lourdes Bejarano Almada · Víctor Hugo Valencia Valera

Víctor M. Islava Gálvez





Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1205, viernes 21 de noviembre de 2025, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Eduardo Corona Martínez y Arantxa Ortiz Rodríguez.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número:

Eduardo Corona Martínez y Arantxa Ortiz Rodríguez.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Fecha de última modificación: 21 de noviembre de 2025.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Papel Blanco.

Pexels.com (<https://tinyurl.com/2xjj9msm>)

Crédito contraportada:

Pluma estilográfica negra sobre papel de

impresión. Fotografía: Miguel Á. Padrián.

Pexels.com (<https://tinyurl.com/242pcf8y>)

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

El cronista

Un diplomado para un oficio histórico

Lourdes Bejarano Almada
Víctor Hugo Valencia Valera
Víctor M. Islava Gálvez



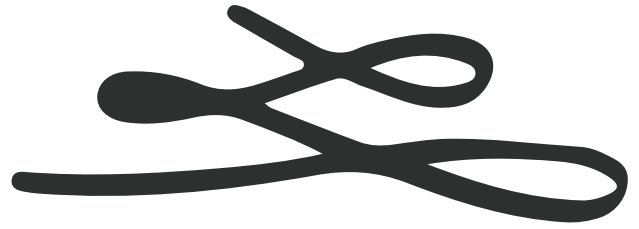
La Importancia y Trascendencia de la Organización y Realización de un Diplomado para la Crónica

Víctor Hugo Valencia Valera

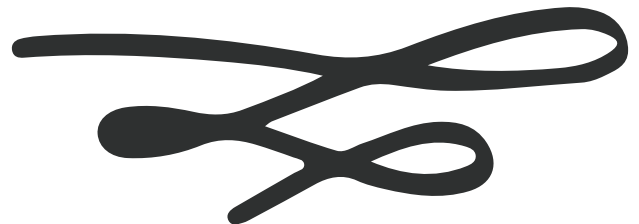


El acto de registrar y narrar tanto los hechos como la vida cotidiana de pueblos y comunidades constituye un oficio que se perfecciona con los años, o bien, surge de una vocación innata que, con el tiempo, se transforma en el disfrute de compartir relatos sobre personajes, festividades, sucesos, hallazgos, encuentros u otros eventos particularmente aquellos vinculados a la comunidad de origen o de arraigo vecinal. En muchos casos, esta labor convierte el oficio de cronista en un proyecto de vida. En todas las comunidades, sin importar su tamaño, siempre existirá uno o varios cronistas que, por voluntad propia, asumen el compromiso de narrar y registrar historias. Al compartirlas, se ganan un espacio social y una autoridad moral que la propia comunidad les confiere, reconociendo su interés por ella, ya sean nativos o adoptivos. Se ha afirmado que el reconocimiento de la historia y la valoración del origen son pilares de la identidad que otorgan a las personas el orgullo de ser y la capacidad de recrearse, con un espíritu de trascender y comprender la naturaleza humana. Cuando el relato facilita esta socialización, se convierte en testimonio y, posteriormente, en historia: este es el sustento sublime del quehacer del cronista.

Por consiguiente, el oficio del cronista es milenario, habiendo trascendido a lo largo de los siglos mediante el registro de hechos y vivencias. La historia ha documentado sus aportaciones en el devenir de la naturaleza humana. Es en sus manifestaciones y en la creación del desarrollo de pueblos y comunidades donde la crónica y el oficio del cronista han dado cuenta de hechos y situaciones que, de otra manera, no habrían sido conocidos; son el pasado y el presente de la humanidad, su quehacer y sus contribuciones a la historia de la vida misma.



Antrop. Víctor Hugo Valencia Valera.
Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.



El cronista se construye a sí mismo a través de méritos propios, ya sea como un oficiante empírico o con formación profesional. Sin embargo, su vínculo con la sociedad y/o comunidad a la que se dirige es y será el motor de sus escritos, relatos o registros, constituyendo siempre el elemento que le dará razón de ser para tener a quién contar y recrear su historia, ya sea esta pasada, presente e incluso, la proyección de un futuro.

A partir de estos conceptos y reconociendo la trascendencia del oficiante conocido como CRONISTA, en el estado de Morelos y en el seno de dos consejos que los agrupan en la ciudad de Cuernavaca, surgió en el año 2024 la iniciativa de impulsar y organizar un espacio académico para promover tanto la formación de nuevos cronistas como los procesos de actualización para aquellos que ya venían realizando esta actividad desde hace muchos años en sus pueblos y comunidades de la entidad. Para ello, se trabajó de manera detallada y finalmente se integró la propuesta de un “Diplomado en formación de Cronistas”. Este diplomado se propuso ofrecer cobertura académica para un oficiante cuya particularidad radica en la diversidad de su formación profesional y su característico gusto por registrar y narrar hechos, sucesos y relatos de sus comunidades, o aportaciones e historias de vida que se ofrecen solo en las poblaciones donde se arraigaron o los vieron nacer, y donde el “transitar” cotidiano se convierte o se convirtió en parte de la historia de las poblaciones, ya sean grandes urbes o pequeñas localidades.

El espíritu que permeó la concepción, generación y organización de este diplomado, acertadamente titulado “Para formación de cronistas”, fue y es el interés por este oficio que ha perdurado y trascendido más allá de las especialidades académicas. Se enriquece por el placer de “contar y registrar los hechos y sucesos”, con un espíritu de compartirlos y aportar a la historia de los pueblos, sin demérito del quehacer profesional de los historiadores e investigadores.

La elaboración de estas breves notas, que relatan la experiencia de la organización y realización de un diplomado, se ha llevado a cabo con el mejor ánimo y espíritu de abrir espacios y voces académicas que enriquezcan y actualicen el desarrollo de este oficio: EL CRONISTA. Este esfuerzo, bien planeado y culminado con un importante número de asistentes-participantes, refrendó el interés por la historia y todo lo que, alrededor de este oficio, enriqueció su quehacer. Se cumplió académicamente y generó expectativas tanto por el número de alumnos como por los resultados obtenidos, de los cuales dan cuenta Lourdes Bejarano Almada y Víctor Islava Gálvez en esta publicación especial.



Centro histórico de Cuernavaca para ver su tipo de arquitectura en sus diferentes épocas con el Arq. Carlos Topete. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Es pertinente señalar y reconocer, más allá de los “afectos mutuos”, que “el motor” de esta especial iniciativa académica fue y es la Dra. Lourdes Bejarano Almada, con el apoyo especial de don Víctor Islava Gálvez. Ellos no solo propusieron el diplomado y lograron el respaldo del Ayuntamiento de Cuernavaca, representado por el Lic. José Luis Urióstegui Salgado, sino que también consiguieron el aval académico y la infraestructura de la Universidad Internacional (UNINTER), representada por el Vicerrector Dr. Francisco Javier Espinosa Olalde. Todos ellos estuvieron muy pendientes de todo el proceso académico hasta ver debidamente graduados a aquellos alumnos que encontraron en el quehacer de la crónica un aliciente para retomar la academia como apoyo para realizar un trabajo honroso y necesario, como lo es la crónica y todo lo que intrínsecamente conlleva en la vida cotidiana y su propia historia.

Así, para este servidor, es un orgullo comentar que esta propuesta y la realización de este diplomado fueron bien recibidas por el personal del Centro INAH Morelos. Un importante número de académicos de este centro y de otras áreas del instituto, en el marco de sus especialidades, tuvieron una relevante participación, ofreciendo en diferentes momentos aportaciones científicas que trascendieron desde la paleontología, la historia, la etnografía, la antropología, la arqueología, la restauración, la arquitectura y la biología, con un vasto cúmulo de información enmarcada en el límite y alcance de lo que constituye el oficio de cronista y la crónica como aportación al quehacer histórico. Además, se contaron con aportaciones del área jurídica, de biblioteca y de museografía que se realiza particularmente en este Centro INAH Morelos, y también cabe señalar la participación de docentes de la Universidad Internacional (UNINTER) y de otros profesionales vinculados al quehacer histórico y de gestión cultural.



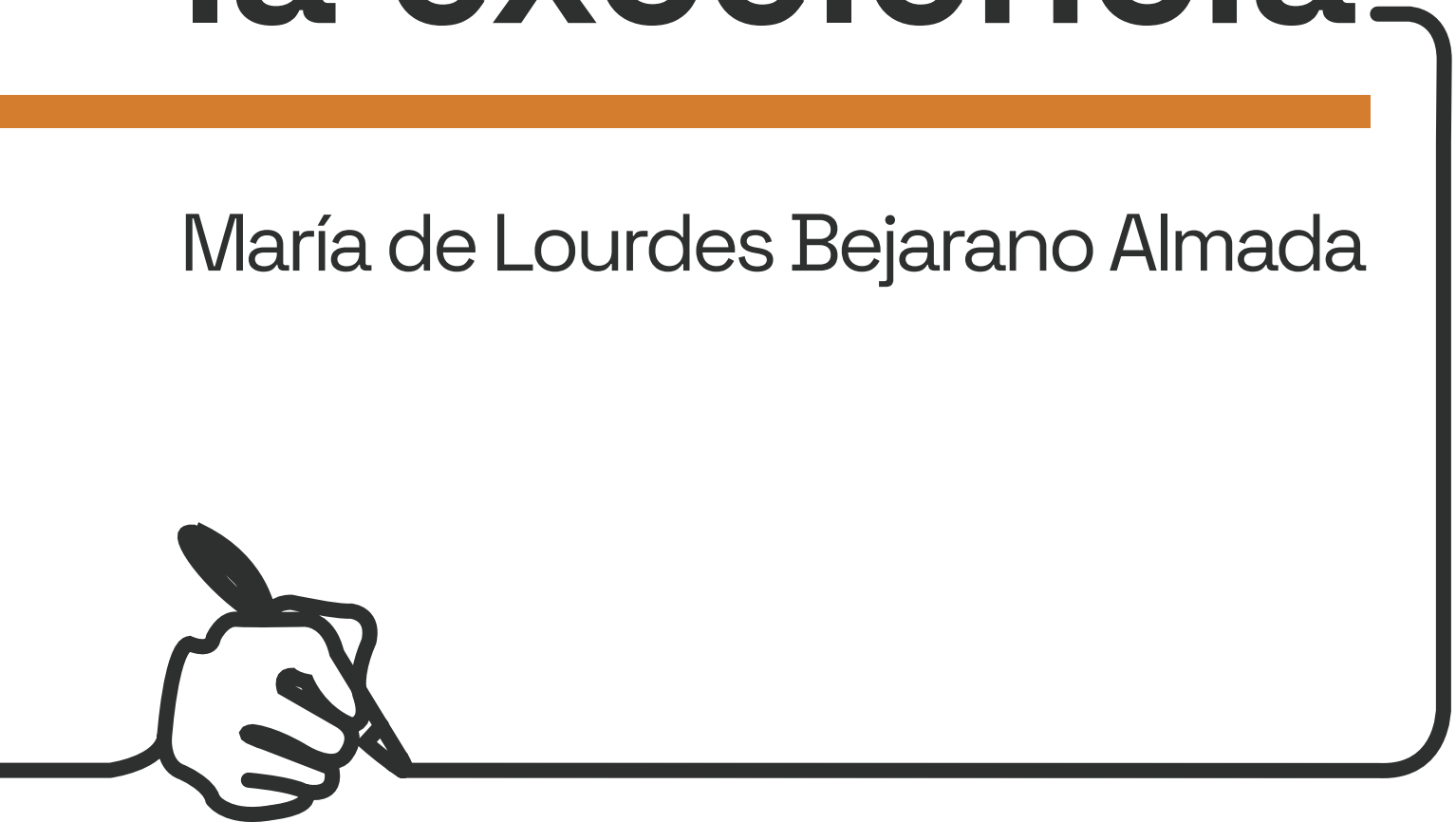
Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Finalmente, también es de resaltar que esta experiencia académica de planear, organizar y haber realizado el “Diplomado en Formación de Cronistas” trascendió al ser la primera experiencia académica a nivel nacional plasmada a través de este diplomado, que se realizó desde este estado de Morelos, forjador de la independencia de México y cuna del agrarismo y el movimiento zapatista en el marco de la Revolución Mexicana.



Centro histórico de Cuernavaca para ver su tipo de arquitectura en sus diferentes épocas con el Arq. Carlos Topete. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Alumnos y docentes la fórmula de la excelencia



María de Lourdes Bejarano Almada

El “Diplomado en Formación de Cronistas” ofrecido por la Universidad Internacional UNINTER, el Centro INAH-Morelos, el Ayuntamiento de Cuernavaca, el Consejo de Cronistas del Ayuntamiento de Cuernavaca y el Consejo de Cronistas de Cuernavaca A.C. ha sido una oportunidad única para los alumnos que decidieron participar en este reto académico. A lo largo de nueve meses los participantes tuvieron la oportunidad de profundizar sobre sus experiencias previas en diferentes áreas del conocimiento, lo que les permitió mejorar sus competencias y adquirir herramientas prácticas para enfrentar los retos como futuros cronistas. Este diplomado ha sido una plataforma de aprendizaje que no solo les ha proporcionado saberes especializados, sino también una valiosa red de contactos profesionales y el desarrollo de habilidades clave en el mundo actual.

Los responsables del Diplomado detectamos las motivaciones de unos y de otros para formar parte de este ejercicio académico. Todas ellas tenían un factor en común, un deseo de aprender sobre el oficio de cronista. Algunos de ellos de hecho ya son cronistas de sus respectivas ciudades, pero vieron en este Diplomado una posibilidad de actualizarse y familiarizarse con nuevas técnicas de investigación, redacción y divulgación de crónica. Unos más, vieron la oportunidad de reafirmar sus conocimientos o de adquirir nuevos.

Desde su inicio el Diplomado presentó diversos retos a resolver debido a lo disímil de sus participantes, ya que cada uno de los alumnos era único, con sus propias habilidades y limitaciones. Entre ellos los había de diversos campos profesionales, como Educación, Antropología, Ingeniería, Periodismo, Biología, Filología, Ciencias, Empresarial o simplemente con unos deseos genuinos de querer aprender, pero sin una formación académica. Todo esto contribuyó a crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor. Los alumnos, en su mayoría, eran ajenos a la crónica, y su motivación por aprender cosas nuevas y utilizar la información adquirida fue el motor principal durante todo el programa.

Otro tema fue el rango de edad. A diferencia de otros diplomados donde, por lo general, la población estudiantil oscila entre los treinta y cuarenta años, en este diplomado ese número se convirtió en nuestro mínimo y el máximo rebasó los 65 años. Este amplio rango de edad, en vez de ser un obstáculo, permitió una convivencia y una cohesión del grupo la cual dio origen a un gran respeto entre ellos, esto permitió que unos y otros expresaran libremente sus comentarios sin temor a ser criticados o menospreciados.



Visita al Museo Paleontológico de Santa Lucía “Quinametzn” con el Dr. Eduardo Corona. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Por cierto, otro elemento que caracterizó este Diplomado fue el origen de sus participantes. Tuvimos, en su mayoría alumnos de Cuernavaca, pero también de lugares tradicionales como Temimilcingo y Hueyapan cuyos participantes enriquecieron con sus comentarios las clases. Lo mismo sucedió con los alumnos de Mazatepec, Atlatlahucan, Emiliano Zapata, Coatlán del Río, Puente de Ixtla, Jiutepec, Temixco, Cuautla, Tepoztlán y Xochitepec. Nos agradó muchísimo tener personas de la Ciudad de México, Guerrero, Tlaxcala, Hidalgo, Edo. de México y Veracruz. Y por supuesto, del hermoso país centroamericano, Costa Rica, desde donde se inscribieron dos alumnos. Este mosaico cultural permitió compartir experiencias particulares que se convirtieron en temas de discusión, análisis y convivencia.

Cada sábado, muy temprano, uno a uno escogía su asiento y se dirigía a la mesa por un café, galletas o una rebanada de pastel. Este solo hecho ayudó a "romper el hielo", a interactuar, a comenzar a conocerse, a quebrar barreras de edad y de timidez. Los alumnos en línea entraban puntuales a las clases y podíamos ver a través de sus participaciones que estaban pendientes de todo lo que ocurría en el aula.

Los docentes, por su parte, fueron junto con los alumnos, la clave para que el Diplomado prosperara. Independientemente de su altísimo nivel académico como doctores o maestros en sus respectivas materias ya que algunos son premios nacionales, miembros del Sistema Nacional de Investigadores, han recibido otros reconocimientos o becas, todos ellos mostraron un elevado sentido de responsabilidad y generosidad impartiendo sus clases y conferencias de forma amena y sin limitantes, compartiendo sus amplios conocimientos.

Por su parte, los alumnos, a través de conferencias magistrales, clases y visitas fuera del aula, pudieron experimentar un aprendizaje dinámico y aplicado a la crónica. Las clases fueron diseñadas para equilibrar un universo de información, por ello el Diplomado se dividió en módulos que agrupaban temáticas similares.

Desde un inicio los alumnos recibieron tareas a realizar con el fin de escribir textos sencillos que con el tiempo fueron siendo más complejos hasta llegar a su crónica final en la cual aplicaron los conocimientos adquiridos en el Diplomado. Por supuesto hubo materias que requirieron de un mayor esfuerzo como la Paleografía, pero necesaria para los futuros cronistas.

Tuvimos, como ya se mencionó, excelentes conferencias magistrales en las cuales los docentes invirtieron, de manera más que generosa, varias horas de su tiempo para compartir sus experiencias y conocimientos. Apoyados o no en soportes tecnológicos, escucharlos fue recibir una cascada de datos, hechos, fechas, anécdotas e interminable información. Es decir, oírlos fue un placer, un remanso para el alma y un recordatorio de todo lo que aún nos falta por aprender.



Visita al Museo Paleontológico de Santa Lucía "Quinametzin" con el Dr. Eduardo Corona. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Realizamos algunas actividades fuera del aula como la visita al centro de Cuernavaca donde ampliaron *in situ* sus conocimientos arquitectónicos adquiridos en clase. En esa visita estuvimos en el Jardín Borda, Museo de la Ciudad, la Catedral y el Museo Regional de los Pueblos de Morelos: Palacio de Cortés. También tuvimos la oportunidad de ir al Museo Paleontológico de Santa Lucía "Quinametzin" en Zumpango, Edo. de México, dentro de las instalaciones de la Base Aérea Militar No. 1, el Campo Militar Estratégico Conjunto No. 37-D "Gral. P.A. Alfredo Lezama Álvarez y donde gracias a la intervención del paleontólogo Eduardo Corona M. pudimos acceder al Centro de Investigación donde se resguarda el material paleontológico y arqueológico hallado durante la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles.

El resultado positivo de todo este esfuerzo se materializó con sus tareas cumplidas y con sus crónicas finales, pero también con el respaldo incondicional por una parte del Centro INAH-Morelos que, a través de su Director, Víctor Hugo Valencia Valera, invitó a sus investigadores a ser docentes y siempre estuvo en la "línea de fuego" apoyando. Por supuesto que también la UNINTER jugó un papel relevante no sólo con la participación de algunos de sus maestros sino fueron los que llevaron todo el peso administrativo del Diplomado. Su asistencia en aulas, tecnología y estructura en general fue la base del desarrollo del Diplomado. Los comentarios vertidos por el Presidente Municipal ayudaron a dar certeza y reconocimiento al Diplomado. Y, los cronistas, enriquecieron las clases con sus comentarios e información de primera mano, tan útil para el oficiante.

El Diplomado fue algo novedoso que buscó crear nuevos cuadros, inyectar sangre nueva a nuestros consejos de cronistas y a la sociedad. Se apostó por algo diferente e innovador que rompiera con la misma dinámica de siempre que llevaba a los mismos resultados. Hoy en día tenemos siete nuevos cronistas, tres en el Consejo de Cronistas del Ayuntamiento de Cuernavaca y cuatro en el Consejo de Cronistas de Cuernavaca, A.C. que obtuvieron su espacio por méritos propios y que con su impulso seguramente llevarán a nuestros consejos a otro plano.

Si, apostamos por algo que no se había hecho en ninguna universidad, en ningún estado y mucho menos en un municipio, nos arriesgamos. Así como todo resultó bien, pudo haber sido al revés, pero si uno no se atreve a hacer algo diferente al final de nuestras vidas nos vamos a arrepentir no de lo que hicimos, sino de lo que dejamos de hacer. Como dijo Albert Szent-Györgyi: "Innovar es ver lo que todos han visto y pensar lo que nadie ha pensado".



Visita al Museo Paleontológico de Santa Lucía "Quinametzin" con el Dr. Eduardo Corona. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Memoria de una crónica anunciada. Resumen de actividades

Víctor M. Islava Gálvez

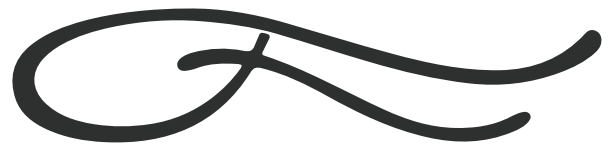


Concluyó con éxito el “Diplomado en Formación de Cronistas”: 73 voces nuevas listan sus memorias para el futuro de Cuernavaca; La crónica sigue viva: nuevas voces están listas para narrar la memoria de nuestras comunidades, más de 30 catedráticos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y de la Universidad Internacional (UNINTER) y especialistas invitados compartieron su experiencia en historia, patrimonio y literatura.

La memoria se abre con una idea inspiradora: toda acción debe orientarse a una meta y perfeccionarse en el camino. Así fue como nació el “Diplomado en Formación de Cronistas”, fruto de la visión de la Dra. María de Lourdes Bejarano Almada y el Antrop. Víctor Hugo Valencia Varela, con el respaldo de la Universidad UNINTER, el INAH Morelos y el Ayuntamiento de Cuernavaca.

El proyecto surgió de una preocupación: la falta de “sangre nueva” en el ámbito de la crónica. Los cronistas veteranos reconocieron la necesidad de formar nuevas generaciones —no necesariamente jóvenes, sino personas con imaginación y deseos de dejar un legado— para narrar la vida cotidiana, los cambios sociales y los temas emergentes.

La idea, que comenzó como un simple comentario en una reunión de cronistas en 2022, creció hasta convertirse en un diplomado con valor curricular avalado por la Secretaría de Educación Pública (SEP). La confianza de la Universidad Internacional (UNINTER), sumada al entusiasmo del INAH y del Ayuntamiento de Cuernavaca Morelos, permitió que el proyecto echara raíces.



En el salón de clase. Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

El diplomado tuvo una duración de siete meses (octubre 2024 – junio 2025), distribuidos en siete módulos:

Origen, contexto cultural y geográfico

Estudios interculturales y regionales

Investigación hemerográfica y archivo

Arquitectura como testigo de la crónica

Expresión oral y redacción

Preservación del patrimonio cultural

Proyecto de acreditación como cronista

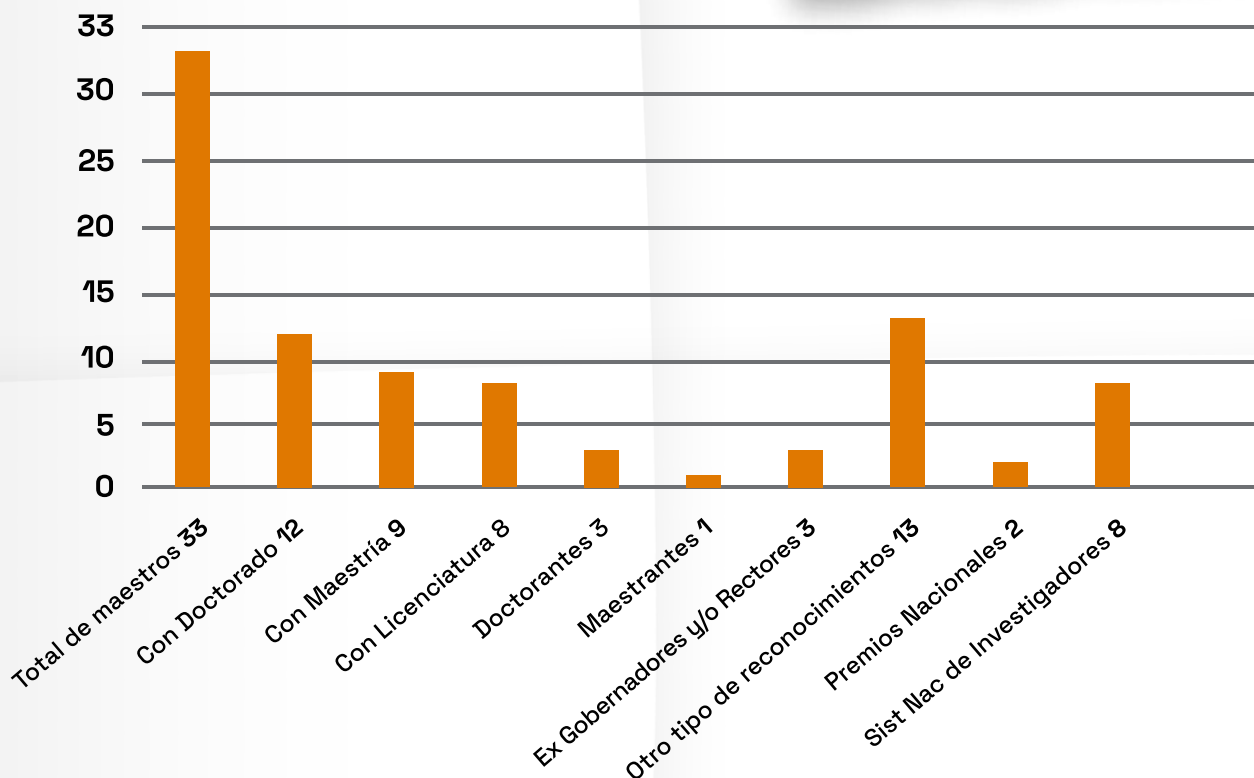
Las sesiones se realizaron los sábados en la UNINTER, tanto presenciales como virtuales, con un total de 128 horas. El módulo final consistió en la elaboración de una crónica de tema libre, evaluada como requisito para la acreditación.



Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Uno de los grandes logros fue la calidad del cuerpo docente. Participaron más de 33 catedráticos de gran prestigio: investigadores del INAH, académicos de la UNAM, la Universidad Veracruzana y especialistas independientes. Entre ellos hubo miembros del Sistema Nacional de Investigadores, premios nacionales de ciencias y humanidades y de periodismo, arqueólogos, historiadores, antropólogos y expertos en literatura y patrimonio.

MAESTROS





Centro histórico de Cuernavaca para ver su tipo de arquitectura en sus diferentes épocas con el Arq. Carlos Topete.
Fotografía: Víctor M. Islava Gálvez.

Cada catedrático ofreció una perspectiva única: desde el patrimonio arqueológico, paleontológico y de paleografía, hasta la redacción literaria, la expresión oral, la museografía y los retos de la preservación cultural. La combinación de saberes enriqueció a los alumnos con una visión integral del oficio del cronista.

El diplomado superó con creces las expectativas:

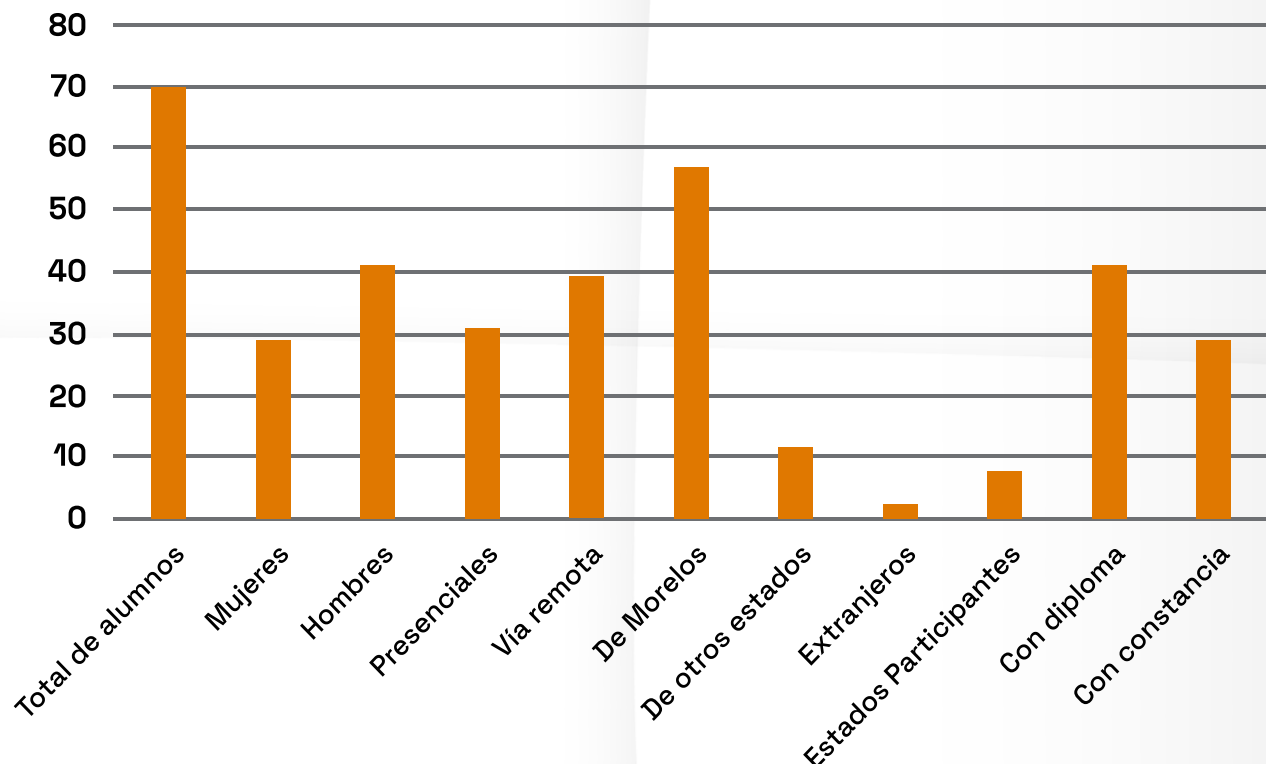
Más de **80** alumnos inscritos en la primera edición.

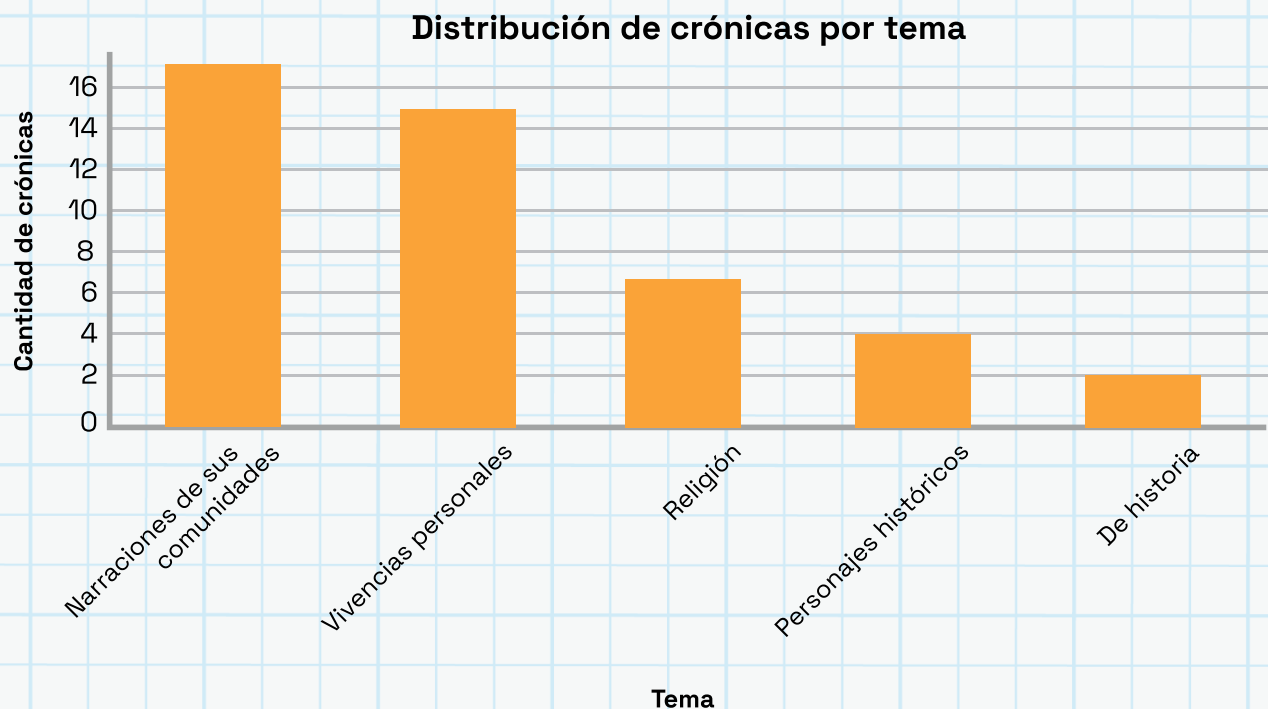
73 alumnos concluyeron satisfactoriamente con la entrega de su crónica final.

48 crónicas fueron recopiladas como parte de la memoria académica del curso.

Se otorgaron reconocimientos oficiales respaldados por la UNINTER, el INAH, el Ayuntamiento de Cuernavaca y la SEP.

ALUMNOS





Las crónicas permitieron rescatar memorias colectivas fomentando la escritura testimonial como herramienta cultural y una vinculación intergeneracional rescatando con ello el patrimonio oral y simbólico.

Los primeros siete alumnos mejor evaluados de EXCELENCIA, respaldados por su puntuación final, fueron reconocidos para pertenecer al Consejo de Cronistas del Ayuntamiento de Cuernavaca (3 alumnos) y al Consejo de Cronistas de Cuernavaca A.C. (4 alumnos).

Cada participante fue guiado por tutores especializados, se utilizaron rúbricas para retroalimentación estructurada, con una evaluación que incluyó aspectos narrativos, temáticos y formales y se trató de fortalecer el sentido de identidad cultural.

El esfuerzo conjunto hizo posible un diplomado de alto nivel académico y accesible en costos, con un fuerte compromiso de inclusión: participaron alumnos locales, nacionales e incluso internacionales.

La Memoria de una crónica anunciada no solo documenta la experiencia, también rinde homenaje a quienes hicieron posible el diplomado: los promotores, los catedráticos, las instituciones y, sobre todo, los estudiantes que aportaron sus voces.

Este proyecto marcó un precedente en la formación de cronistas en Morelos y en otros estados, demostrando que la crónica sigue viva y que nuevas generaciones están listas para narrar, con rigor y sensibilidad, la historia de nuestras comunidades.

El "Diplomado en Formación de Cronistas" fue una experiencia académica y cultural que unió instituciones, expertos y ciudadanos alrededor de un objetivo común: preservar y renovar la tradición cronística.



Consejo de Crónistas de Cuernavaca, A. C.

CONVOCATORIA

El Consejo de Cronistas de Cuernavaca, A.C. invita a participar en la convocatoria para integrar a cinco nuevos miembros numerarios con nombramiento

REQUISITOS:

1. Ser originario de Cuernavaca y/o tener residencia comprobable mínima de 10 años.
2. Ser postulado por dos asociados. (Quienes hayan acreditado el Diplomado de Formación de Cronistas estarán exentos de este requisito).
3. Presentar un currículum o carpeta que acredite participación en la promoción y conservación de la historia, cultura y patrimonio de Cuernavaca.
4. Contar con al menos una crónica publicada: texto, fotografía, video o grabación de voz (Quienes hayan acreditado el Diplomado de Formación de Cronistas estarán exentos de este requisito).
5. Presentar un trabajo de crónica sobre Cuernavaca (personajes, espacios, arquitectura, eventos históricos, etc.) que cumpla con los siguientes criterios:

Calidad narrativa: estructura clara, atractiva y fluida.

Investigación y veracidad: información documentada, verificable y sin exageraciones.

Rigor y responsabilidad: ética, precisión y respeto a los hechos narrados.

Compromiso con la función del cronista: enfoque en la preservación de la historia y memoria local.

LINEAMIENTOS DEL TRABAJO:

PORTADA:

Arial 14, mayúsculas, negritas, centrado

- Título del trabajo
- Nombre del postulante
- *La portada debe ir al inicio del texto*

TEXTO:

- Escritura con Arial 12
- Espaciado de 1.15 cms
- Margen normal (superior 2.5 cm; inferior 2.5 cm; derecha 3 cm, izquierda 3cm)
- Hojas numeradas en la parte inferior derecha
- No numerar la portada
- Formatear el documento
- Fotografías con "pie de fotografía" donde se indique el autor.
- Citar con sistema APA
- Mínimo 3 cuartillas, máximo 5 cuartillas (sin contar la portada)

RECEPCIÓN DE DOCUMENTOS:

Del 3 al 27 de noviembre de 2025

Horario: de 12:00 a 15:00 hrs, de lunes a viernes.

Dirección: José María Morelos y Pavón Norte No. 265, primer piso, Centro Histórico, MUCIC, Cuernavaca, Morelos.

Responsable de recepción de documentos:
Mtra. Percy Betanzos Ocampo
Comisión Especial de Admisión de Asociados

NO SE ACEPTARÁN TEXTOS EXTEMPORÁNEOS.



Cultura
Secretaría de Cultura



INAH